

UNIVERSIDADES DE MAYORES



Estudiantes con cincuenta y tantos

más de 20.000 personas estudian en los programas para mayores que imparten 43 universidades españolas. Son *los otros universitarios* que, además de edad y experiencia, tienen muchas ganas de saber.

Almudena Hernández Fotos: T. Mohamed



MATRICULARSE EN AUTOESTIMA

Arte, Sociología, Derecho, Filosofía, Historia, Medioambiente, Ofimática, Inglés, Literatura o Medicina son las asignaturas que estudian estos universitarios. Quienes se matriculan en estos cursos no suelen buscar un título –que no existe para ellos- o una formación de cara a una posterior salida laboral, sino llenar aquellas lagunas de conocimiento para las que no hubo tiempo por diversas circunstancias. Muchas universidades españolas tienen programas para mayores, por lo que lo mejor es dirigirse al centro más cercano e informarse. En la mayoría de ellas, además de cursos, se organizan actividades culturales y de ocio como visitas a museos o lugares de interés histórico-artístico, talleres...

Como otros miles de estudiantes, Teresa, Pedro e Isabel tienen una cita con la universidad de mayores, concretamente en la de Comillas. Acuden a sus aulas con el propósito de aprender y comprender aquello que, por distintas circunstancias, no pudieron estudiar antes o no les enseñaron.

cenciados universitarios, que suelen proceder de empresas públicas porque hay algo también que nos une: los expedientes de regulación de empleo", afirma Pedro Álvarez Parejo, que trabajó en el ámbito de las relaciones laborales de una empresa pública.

Alumno. Este universitario de cincuenta y tantos, al margen de su profesión y pasado laboral, se presenta ante todo como alumno de la Universidad de Mayores de Comillas. Tanto ha querido participar en la vida universitaria que

Doblan en edad a cualquier universitario. Podrían ser sus padres o, al menos, sus profesores. Muchas veces superan a sus compañeros de campus en experiencia y ganas, no tanto por aprender, sino por comprender. En los últimos años las universidades españolas están abriendo sus puertas a estudiantes de más de 50 años. Suelen ser más mujeres que hombres, pero en menor o mayor medida hay currículos para todos los gustos. Amas de casa, profesionales prejubilados y licenciados o trabajadores en paro y en activo se

mezclan con el alumnado de las facultades, aptas para mayores. "Todos tenemos una argumentación similar. El alumnado es un alumnado que prácticamente se ha extraído de una actividad laboral previa, generalmente, no quiere decir que no haya excepciones, bien del área del funcionariado, o bien del área de las empresas. Y dentro de las empresas predominan más los que hemos trabajado en empresas públicas que los que proceden de empresas privadas. Hay pocos profesionales liberales, lo cual no quiere decir que haya li-



UNA EVALUACIÓN A LAS UNIVERSIDADES DE MAYORES: NECESITAN MEJORAR

Zamora acogió en noviembre el VIII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Personas Mayores, que estuvo organizado por la Asociación Estatal de Programas Universitarios para

Mayores, en colaboración con la Junta de Castilla y León y el IM-SERSO. En el documento final que recoge una serie de conclusiones, entre las que se destacan algunos conceptos:

- LEYES:** hay que desarrollar las leyes para que la universidad realmente favorezca el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Asimismo, conviene que los programas de formación para mayores se adecuen a sus necesidades y demandas. Para ello habría que tener en cuenta, por ejemplo, el entorno cultural, social y político en que viven los mayores. La Universidad para Mayores es un instrumento clave para el bienestar de este colectivo que con la velocidad que se está produciendo en el envejecimiento de la población cada vez es más numeroso en España.
- EVALUACIÓN E INVESTIGACIÓN:** son los dos grandes ausentes de estos programas y son claves para mejorar la calidad de la educación universitaria para mayores y aumentar la autoestima de los estudiantes.
- INTEGRACIÓN:** la presencia de personas mayores en el campus hace replantearse el concepto de universidad de mayores. Así, algunos profesionales que acudieron al encuentro de Zamora consideran que el intercambio de experiencias y la integración en las universidades de alumnos mayores y alumnos jóvenes puede dar un buen resultado.
- MOTIVACIÓN:** a pesar de las diferencias de edad, los mayores que se matriculan en estos programas de estudio están tanto o más motivados que los jóvenes y participan, por ejemplo, en cuestiones muy relacionadas con el espíritu universitario. Esa implicación se percibe, por ejemplo, en las actividades de voluntariado.
- NUEVAS REALIDADES:** los mayores tienen dificultades para manejarse con nuevos conceptos, como son el manejo de las tecnologías o el conocimiento de realidades que ellos nunca estudiaron, como por ejemplo las instituciones de la Unión Europea.
- PARA TODOS:** la ubicación geográfica, por ejemplo en zonas rurales, y las circunstancias familiares y laborales, como ser ama de casa, son trabas contra las que tienen que luchar los mayores que desean estudiar en la universidad, pues aunque quieren, no siempre pueden.



preside la Asociación de Alumnos y ex alumnos de esta institución pero, sobre todo, se siente alumno universitario. Según la Universidad de Comillas, que comenzó con 70 alumnos en el curso 1999-2000 con este programa de formación, el perfil de estos universitarios responde a varios porcentajes: el 41 por ciento tiene entre 50 y 60 años y la mayoría son mujeres (un 85 por ciento). El 56 por ciento de los matriculados

están licenciados y el 22 por ciento todavía están en activo. En el curso actual unos 350 estudiantes participan en esta Universidad de Mayores. Muchos, como ocurre en otras muchas facultades españolas, han tenido que rascarse el bolsillo y acudir a la educación privada por falta de plazas en la pública. Según comentan los propios alumnos, ha merecido la pena, aunque las ayudas, cuando las haya, serán bien recibidas, más

UNAS 20.000 PERSONAS RECIBEN CLASE EN LAS 43 UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS QUE TIENEN PROGRAMAS PARA MAYORES, A TRAVÉS DE MÁS DE 60 SEDES REPARTIDAS POR LA GEOGRAFÍA DEL PAÍS

si se destinan a la educación. Teresa Redondo Huertas trabajó 30 años como relaciones públicas en RTVE hasta que un expediente de regulación de empleo la mandó a casa. Ahora se la ve encantada con su nueva condición de estudiante y, por lo que dice, no es la única, pues estos alumnos transmiten a los profesores sus ganas por adquirir más conocimientos: "El otro día nos contaba el profesor de historia que somos muy exigentes. Nos contaba



PEDRO ÁLVAREZ PAREJO

Trabajó en una empresa pública, estudia en la Universidad de Mayores y preside la Asociación de Alumnos y ex alumnos de la Universidad de Mayores de Comillas

"Esto es una experiencia reconfortante". Así de rotundo se muestra este estudiante de palabra fácil y grandes titulares: "Es un esfuerzo por comprender más que por aprender".

Pedro valora la Universidad de Mayores porque "las asignaturas rellenan las lagunas que teníamos" y brinda la oportunidad de empararse del entorno universitario. Considera que el objetivo es "aprender, no obtener un título" y pide a las administraciones que apoyen estos programas.

ISABEL GARCÍA ZORRILLA

Trabajó en el ámbito sanitario y ahora estudia en la Universidad de Mayores



Tuvo que elegir entre el trabajo y la salud y cuando optó por la segunda quiso apostar también por la formación. Ahora que tiene más tiempo prefiere coger un libro antes que estar "lamentándose". "Esto me da caña, me divierte, me hace sentir bien", dice Isabel, que considera que las clases son "una estimulación" porque "es mucho más divertida la historia que el *Hola*".

Esta universitaria prolonga la universidad en la que ella participa a su propio hogar: "Estoy llevando libros a casa y mis hijos ya están empezando a leerlos", concluye.



TERESA REDONDO HUERTAS

Trabajó como relaciones públicas y es alumna de la Universidad de Mayores

Se ha matriculado porque le gusta "muchísimo" la literatura y la historia. Ahora está descubriendo la otra historia que en su época estudiantil no se le contaba y eso es para ella "apasionante".

Se siente universitaria y lo lleva con optimismo: "Es divertido venir a la universidad y encontrarte en los pasillos a los hijos de tus amigos. Compartimos la universidad, los pasillos, la cafetería, el coro..."

que en su casa le preguntaban ¿qué haces? Y dijo que estaba preparándose la clase porque cuando da a chicos de 20 años no le hacen preguntas, pero como muchos de los mayores han leído y tienen criterio formado, le hacen preguntas que le estimulan y tiene que saber la respuesta. Entonces a los alumnos también les gusta porque no se adocen y les supone un reto". La experiencia de la Universidad de Comillas no es la única. Más de

**DESDE 1994
FUNCIONA
EN ANDALUCÍA
EL PROGRAMA
DE AULAS
ABIERTAS.
EL AÑO PASADO
PARTICIPARON
EN ÉL 5.245
PERSONAS
MAYORES**

20.000 personas reciben clase en las 43 universidades españolas que tienen programas para mayores, a través de más de 60 sedes. Un buen número de los matriculados se acogen al *Programa de Aulas Abiertas* de la Junta de Andalucía. Desde 1994 funciona en esta comunidad autónoma este programa formación universitaria para personas mayores. Para el presente curso la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social destina 415.250

euros. En el curso pasado participaron 5.245 personas mayores de 55 años de toda Andalucía en los 45 cursos de formación que se impartieron en las nueve universidades públicas andaluzas. También desde 1999 la Universidad de Valencia oferta un programa de mayores de 55 años. El proyecto se denomina *La Nau gran*. En esta universidad el número de alumnos ha pasado de los 71 del primer año a los 900 de este curso.